

Cervantes en su obra: la transformación literaria de un currículum vitae

Antonio MENDOZA FILLOLA

Universidad de Barcelona
amendoza@ub.edu

Pero quizá la caballería y los encantos destos nuestros tiempos deben de seguir otro camino que siguieron los antiguos. Y también podría ser que, como yo soy nuevo caballero en el mundo, y el primero que ha resucitado el ya olvidado ejercicio de la caballería aventurera, también nuevamente se hayan inventado otros géneros de encantamientos y otros modos de llevar a los encantados
(Quijote, I, XLVII).

Recibido: 20 febrero 2005

Aceptado: 11 abril 2005

RESUMEN

Desde la perspectiva didáctica también es posible leer y aproximarse a la obra de Cervantes y a su misma vida. No es preciso recurrir a la abundancia de documentación erudita para conocer determinados pasajes de su vida, porque en su obra hay también numerosos indicios y claves que recogen sus facetas personales, desde su buen conocimiento crítico de la literatura de la época, hasta algunos sucesos destacados de su vida, pasando por las reflexiones sobre vida y literatura, que se funden en la creación. La propuesta didáctica recoge diversas referencias para organizar una tarea que implique al alumno-lector en un proceso de construcción de conocimiento, a partir de actividades de lectura y reflexión, documentación y búsqueda y también de posibles modos de creación.

Palabras clave: Enfoque de recepción, Educación literaria, Competencia literaria, Vida y literatura, Relato, Ficción biográfica.

Cervantes in your work: the literary transformation of curriculum vitae

ABSTRACT

From our teaching perspective it is possible to read Cervantes and to study his life and works at different teaching levels. It is not necessary, however, to resort to the extensive scholarly documentation to know about certain periods of his life. In his own work there are a lot of clues and evidence that reveal personal facets of his life, from his critical knowledge of his period's literature to some relevant events of his life, including the reflections on life and literature that merge in his creation. The teaching proposal that we present collects several references to organise a learning task that can help the reader-learner in his process of building knowledge. We include reading and reflecting activities, searching activities, and also some tasks that develop creative learners' skills.

Key words: Reading approach, Literary education, Literary competence, Live and literature, Roman, Biographic fiction.

Cervantès dans son oeuvre : la transformation littéraire d'un curriculum vitae

RÉSUMÉ

À partir d'une perspective didactique, il est aussi possible de lire et de s'approcher de l'œuvre de Cervantès et même de sa vie. Il ne faut pas avoir recours à l'abondance de documentation érudite pour connaître des passages déterminés de sa vie, parce que, dans son œuvre, il y a aussi de nombreuses pistes et les clés qui reprennent ses facettes personnelles, de sa bonne connaissance critique de la littérature de l'époque, à certains événements importants de sa vie, en passant par les réflexions sur la vie et la littérature qui sont unies dans sa création. La proposition didactique reprend des références diverses pour organiser une tâche qui implique l'élève - lecteur dans un processus de construction des connaissances, à partir des activités de lecture et de réflexion, de documentation et de recherche et aussi de possibles techniques de création.

Mots-clés: Approche de réception, Éducation littéraire, Compétence littéraire, Vie et littérature, Récit, Fiction biographique.

Hacia el final de la primera parte, don Quijote aparece presentando la reflexión sobre la faceta innovadora del género de caballerías, de la novela en general y haciendo ironía sobre esa misma reflexión metaliteraria que aparece en la cita que encabeza este artículo. Hay, o acaso, así lo aprecio, en ella además de la ironía, cierta duda y una parte de desencanto. O sea, varios de los componentes que están presentes en la esencia de la obra y que estuvieron en la vida de Cervantes; la idea viene a ser una alusión, entre muchas otras que hay en su obra, del desencanto y del fracaso de muchos de sus ideales. Y acaso compensó estas carencias con la inmersión en un mundo de ficción en el que cabía desde la idealización de sus recuerdos a la idealización de sus imaginaciones, en contraste con la sordidez cotidiana —como le sucede al ingenioso hidalgo y se comenta en las primeras líneas de la obra:

Una olla de algo más vaca que carnero, salpicón las más noches, duelos y quebrantos los sábados, lantejas los viernes, algún palomino de añadidura los domingos, consumían las tres partes de su hacienda. El resto della concluían sayo de velarte, calzas de velludo para las fiestas, con sus pantuflos de lo mismo, y los días de entresemana [...]. Frisaba la edad de nuestro hidalgo con los cincuenta años [...] los ratos que estaba ocioso —que eran los más del año—, se daba a leer libros de caballerías, con tanta afición y gusto... (Quijote, I, I).

No se trata de hacer identificaciones; si no de comentar desde la perspectiva didáctica —que en este caso será el guión de una posible secuencia didáctica—, dada la oportunidad que nos ofrece la conmemoración del cuarto centenario de la publicación de *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, la posibilidad de centrar diversas orientaciones formativas y de educación literaria, relacionadas con orientaciones y pautas de lectura, junto con otros tipos de referentes que pueden ayudar a los escolares a sentir más próxima esta obra, pese a no ser una obra fácil ni ser ellos destinatarios implícitos de un texto de tales características. Aun así, parece conveniente intentar la elaboración de una propuesta que, a modo de comentario de base didáctica se centre en una esquematización para una lectura formativa.

Tomando a modo de inicio una cita del propio don Quijote: “mis intenciones siempre las enderezo a buenos fines”, señalo que la intención de este breve artículo

tiene el buen fin de aportar alguna sugerencia para animar a la lectura de la obra de la que celebramos su cuarto centenario. Siendo nuestro espacio y ámbito de estudio y trabajo el de la educación literaria y el de la didáctica del hecho literario, sin duda corresponde centrar el tema de esta propuesta —que, claro, no pretende ser un artículo de erudición filológica— en diversas orientaciones y sugerencias didácticas que quizá animen a los lectores en formación a aproximarse a la lectura de un obra tan celebrada y renombrada (aunque no tan leída como se dice o se supone) como es *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*. Acaso sea una especie de temeridad un intento semejante; pero en ello estamos.

Parece que convenientemente está aceptado que a la educación literaria se accede a través de la lectura —esto incluso se afirma ya en los ámbitos de la ‘enseñanza de la literatura’ y junto a su currículum historicista (discúlpeleme la ironía)—. Por la razón esencial de que no puede haber formación literaria sin experiencia lectora, se considera que esa educación literaria no es cuestión de memorización de datos enciclopédicos, ni depende sólo de “aprender” tópicos y referencias sobre la obra y su autor. A partir de estas dos ideas básicas, el objeto de este artículo es presentar sugerencias didácticas que hagan de la lectura y de la documentación un pretexto para hablar —es decir, opinar, comentar, preguntarse, valorar, interpretar, criticar...— sobre el Quijote en el aula; es decir, leer para hablar/opinar y construir una arquitectura sobre la lectura/interpretación que cada lector-escolar haga sobre los distintos pasajes de la obra o de las obras.

Contando con los abundantes estudios y con la calidad de los mismos, así como con la erudición y seriedad de los especialistas que han dedicado años y esfuerzos al estudio de la figura y de la obra de Cervantes, afortunadamente se nos hace innecesario destinar un apartado —que resultaría escaso, limitado y repetitivo— a justificar el valor y el interés de la obra cervantina. Eso es algo que ha sido hecho y se sigue haciendo desde el ámbito filológico con pormenorizado detalle y minuciosa búsqueda y observación, en una constante sucesión de aportaciones que constantemente enriquecen la comprensión y el estudio de la obra.

Nuestro objeto es claramente otro. Retomar el Quijote para introducirlo en el aula, para presentarlo con algún aliciente motivador para la lectura y la comprensión de su valor literario, cultural y lúdico entre los escolares. Y esto no es tarea fácil. Ciertamente, no me atrevo a decir qué podría resultar más sencillo o más complejo, si elaborar un ‘nuevo’ estudio sobre alguna de las facetas de la obra cervantina o elaborar una eficaz propuesta de intención y base didáctica; porque mucho se ha escrito de lo primero y, posiblemente, bastante menos de lo segundo, o sea que contamos con cierto “exceso” de material crítico y filológico y con abundantes carencias para el tratamiento didáctico de la obra. Por una y otra razón resulta complejo enfrentar nuestro objetivo.

Es bien sabido que durante mucho tiempo, el estudio de la literatura ha estado muy vinculado al estudio y conocimiento de los pormenores documentados de la vida del autor, de todo autor de cierta relevancia. Anteriormente eso formaba parte de la combinación del estudio historicista y del más absoluto respeto hacia la figura del autor como creador; esa fusión de factores venía a justificar que la ‘comprensión’ de un texto necesariamente dependía del riguroso análisis crítico de la obra. Igualmente, se ha seguido el rastro de los numerosos y dispares documentos y fuentes que han ido apareciendo sobre cualquier vicisitud relacionada con la existencia

o con la obra de Miguel de Cervantes. Bajo esa perspectiva se han formado muchos estudiantes (más que lectores) que han ‘conocido’ la obra de Cervantes, aunque no la hubieran *leído* como correspondería a una obra de creación ni hayan podido disfrutar de sus pormenores ni pormayores.

Esa faceta de documentación histórica y biográfica tiene su interés, obviamente, pero no constituye la única ni la mejor orientación formativa en niveles escolares en los que lo más pertinente sin duda debe ser garantizar el desarrollo de la competencia lecto-literaria y el acceso al ámbito de la cultura literaria a través de la capacidad de la lectura autónoma. Ahora bien, a pesar de ello y de la proyección que a este tipo de datos confirió la Estilística y en general el planteamiento filológico tradicional, también es cierto que la diversidad de estudios sobre Cervantes y su obra abracan las facetas más diversas y dispares desde muy distintas perspectivas críticas.

Las orientaciones de la teoría y de la crítica más reciente están decantando su atención hacia la actividad del lector, en una postura que hace más coherente la educación literaria, porque toma las actividades de la formación del lector como clave. En el autor —como también sucede respecto al lector, aunque con otros fines—, las experiencias vitales entran en conexión con otros tipos de ‘experiencias’: imaginaciones, fantasías, evocaciones de la ficción, obsesiones, ideas... o conocimientos de base científica. Pero en cualquier caso, acaban dando como resultado un nuevo ‘producto’ (*obra o interpretación*, según corresponda al autor o al lector) que se sitúa en el ámbito de la ficción, es decir en el espacio del hecho literario y según los márgenes y convenciones propios de un género, por ejemplo). Por nuestra parte, nos situamos en la perspectiva del lector, del lector escolar de hoy e intentamos ofrecerle un planteamiento que le haga significativa la recepción de este clásico.

Posiblemente desde esta perspectiva del lector, inicialmente puede que a alguien le resulte un tanto paradójica la sugerencia que aquí se propone, al centrarla en facetas biográficas. Claro que en realidad estamos hablando de un autor de reconocimiento universal, cuya celebridad y categoría bien merecen un conocimiento más o menos específico de los azares de su vida; pero sobre todo y especialmente, porque con ello lo que se pretende es remitir a la lectura directa de su obra o de fragmentos de la obra cervantina, tratando de enlazar los puntos y facetas novelescas que formaron parte de su vida y que él mismo supo retomar haciéndolos objeto de reelaboración literaria en más de una ocasión.

Con una frase como la siguiente “No hay libro, excepto la Biblia, que haya sido tan estudiado y discutido como el Quijote” inicia uno de sus escritos en la prensa Arturo Pérez-Reverte (“Un ‘error’ de Cervantes”, ABC, 26 de febrero, 2005). Su párrafo inicial resulta obvio, pero pone el dedo en la cuestión que quiere poner de relieve; así continúa:

Todavía hoy, cervantistas de todo el mundo discuten y se apasionan en torno a una preposición, un adverbio, una nota erudita. Todo parece dicho ya sobre la obra Cervantes; y sin embargo, ésta permanece inagotable en su grandeza, llena de pasajes oscuros, emboscadas fascinantes, sonrisas inesperadas, pequeñas y gratas sorpresas. Ese placer no es privilegio reservado a los especialistas. Cualquier lector se convierte en uno de ellos al proyectar en las páginas inmortales su imaginación, sus sueños, sus

conocimientos. Y así, de la forma más personal e inesperada, cada uno de nosotros enriquece la obra y a veces pone alguna cosa en su sitio¹.

La idea que expone Pérez-Reverte, presentada desde la más positiva espontaneidad, resulta más oportuna y convincente de lo que en principio pudiera valorarse. No todo ‘conocimiento’ depende de estudiar las valoraciones de y sobre las distintas tareas de los especialistas, sus aportaciones específicas y eruditas con que se matizan aspectos concretos de la obra. Especialmente la idea de la cita tomada de Pérez-Reverte interesa porque expone su apertura hacia el espacio del lector y le reconoce su capacidad como especialista personal. Y en ello hay un esbozo muy sugerente para nuestro planteamiento didáctico: dejar que el lector pueda leer y tratar la obra desde su horizonte de expectativa, es decir desde su posición de individuo concreto, de un tiempo, de una época y de unos gustos literarios específicos.

1. LA VARIEDAD DE REFERENTES DEL AUTOR O DEL LECTOR

Es evidente que todo escritor cuenta con sus conocimientos y vivencias personales, que esos conocimientos pueden tener diverso origen y procedencia y que en sus creaciones pueden ocupar (en mayor o menor grado) un lugar más o menos destacado, un referente transformado, o pueden hacer las veces de clave de interpretación o bien de sólo una aparente referencia simplemente falseada. Todo ello es posible en el discurso literario.

En realidad, suele suceder que, sin dar mayores ni explícitas indicaciones, el escritor transforma todo ese rico conjunto de vivencias en re-CREACIÓN literaria, porque siempre hay un trasfondo de referentes vividos/recibidos que sirve de apoyo y perspectiva escénica, en mayor o menor grado, en sus nuevas obras de creación, sin que por ello deje de ser menos interesante u original por ello.

- Es bien conocido el dicho que tuvo fortuna durante todo el Siglo de Oro, es decir durante la expansión de colonización, conquista y esplendor de las artes, y que frente a ello resulta un tanto paradójico en su esencial veracidad: *“Iglesia, o mar, o casa real”*. Con ello se remite a las tres posibles opciones que el ciudadano medio tenía para huir de la pobreza o, por lo menos, para intentar un modo y medio algo digno de vivir: hacer carrera en la Iglesia, aventurarse en batallas o conquistas de ultramar o servir a la institución administrativa del Rey. Dicho en coplas recogidas en el mismo Quijote: *A la guerra me lleva la necesidad; / Si tuviera dineros, no fuera en verdad..*

¹ Lo destacado es nuestro. El artículo de Pérez-Reverte versa sobre la posible confusión de Cervantes, cuando a propósito de la relación de la historia del Cautivo se identifica Modón como una isla, cuando en realidad se trata de una fortaleza unida a tierra firme. El comentario, en cualquier caso, ilustra los conocimientos de Cervantes sobre la costa griega y la causa de su posible confusión. Se trata, pues, de un caso más de ‘comentario’, sobre cuestiones muy particulares sobre la vida y la realidad que aparece reutilizada en el marco de la ficción de el Quijote.

(Quijote, II, XXV). En el mismo Quijote, el padre del capitán cautivo (cap. XXXIX) aconseja así a sus hijos:

Hay un refrán en nuestra España, a mi parecer muy verdadero, como todos lo son, por ser sentencias breves sacadas de la lengua y discreta experiencia; y el que yo digo dice: “Iglesia o mar o casa real”, como si más claramente dijera: “Quien quisiere valer y ser rico siga o la Iglesia o navegue, ejercitando el arte de la mercadería, o entre a servir a los reyes en sus casas”; porque dicen: “Más vale migaja de rey que merced de señor”. Digo esto porque querría y es mi voluntad que uno de vosotros siguiese las letras, el otro la mercadería, y el otro sirviese al rey en la guerra, pues es dificultoso entrar a servirle en su casa; que ya que la guerra no dé muchas riquezas, suele dar mucho valor y mucha fama (Quijote, I, XXXIX).

Y, en la realidad, en ese dicho se hallan la decisión y las desventuras de Cervantes. Optó por el mar, sirviendo en la armada y ya sabemos las consecuencias que ello le supuso; y, después, estuvo al servicio de la casa real: anduvo como proveedor de la Armada Invencible y, después, como recaudador de impuestos por tierras andaluzas (a consecuencia de ello estuvo en la cárcel; intentó y solicitó un puesto de la administración en las Indias; pero no halló el mínimo reconocimiento del Rey a quien había servido. Todo ello pasó sin que alcanzara mejora en su existencia mundana, continuando en el modesto y muy incómodo puesto de recaudador. Tengamos en cuenta que Miguel de Cervantes reitera en varias ocasiones en sus obras su pasado de soldado y su participación en la más memorable batalla de todos los tiempos, la Liga, o la Santa Liga, la armada contra el Turco, al mando de don Juan de Austria y su participación en la “la mas memorable y alta ocasión que vieron los pasados siglos”, la batalla de Lepanto. Sin duda, era una forma de evocar el momento de gloria que vivió en su juventud; en el contexto político y estratégico de la Europa del siglo XVI, los tercios españoles representaron —acertada o equivocadamente— la muestra de un poderoso ejército que era temido en sus incursiones, aunque el declinar de ese poderío no tardaría en llegar. Ya es sabido *Iglesia, mar o casa real*, de modo que los de escasa o menor fortuna se alistaban en cualquiera de las constantes levas que se disponían para un siempre inminente evento militar.

- Tres facetas previas. A partir de la innegable inventiva de Cervantes, su feliz memoria y su generosa imaginación le sirvieron para crear con innumerables recursos que transformaban en texto de creación el recuerdo o la evocación de un hecho, de sucesos personales y, por supuesto, también para evocar alguna o varias de sus múltiples lecturas que componían el acervo de su mundo interno donde, posiblemente, campeaba el idealizado mundo de la ficción y de los ideales. La crítica cervantina ha estudiado en sus pormenores lo que se ha llamado tradicionalmente ‘influencias’ o ‘fuentes’, y paralelamente ha tratado de reseguir en su obra las cuidadas y sentidas evocaciones que nuestro autor reaprovecha tomándolas de su experiencia personal para darles nueva vida en el mundo de la ficción literaria, para que permanezcan ahí, fijadas por su acción creativa en una indeleble aportación a la

cultura de las letras. La crítica cervantina, los eruditos que revisan, documentan, comentan y amplían los conocimientos sobre nuestro autor e incluso quienes crean literalmente a partir de su figura y su obra.

- 1 **Cervantes: Una biografía novelesca.** Ciertamente, la vida de Cervantes tiene un conjunto de formantes ‘reales’ que la asemejan a los que pueden aparecer en el relato de aventuras: son tales y tantas las peripecias de su existencia como para ofrecer —debidamente transformadas y aderezadas según convencionalismos literarios— sugerentes y generosas muestras de creación literaria. Son sabidas sus andanzas, desde muy joven, en Italia, su conocimiento de un entorno cultural más amplio del que pudieran vivir directamente muchos de sus coetáneos, su decisión de enrolarse en la escuadra que le llevaría a participar en la batalla de Lepanto, sus méritos como soldado, sus heridas, el infortunio que en el camino de vuelta le hace caer cautivo. Los sucesos de su juventud se encadenan como en un relato de ficción, incluido el equívoco que causa las cartas que portaba al ser hecho cautivo, cuya finalidad era bien otra que la de convertirlo en un rehén supuestamente importante y junto a ello, el mismo hecho que también su hermano Rodrigo sea hecho cautivo. Vendrán, pues los esfuerzos de la familia para reunir el dinero del rescate..., la cesión generosa o necesaria de que sea su hermano el rescatado (por no alcanzar el rescate...), sus vivencias en Argel, los largos años de cautiverio, sus intentos de fuga. En fin, con todo ello bien sale una interesante obra de aventuras o un complejo relato bizantino; pero es que, en realidad, constituye su propia biografía².

Cuando al fin, llega su liberación y el regreso a su tierra, ha perdido su juventud, la mermada hacienda familiar y, posiblemente, gran parte de los ideales e ilusiones que pudiera haber tenido en su juventud. Su vuelta es el encuentro con el desengaño: la ausencia del mínimo reconocimiento institucional que esperaba en compensación de las penalidades pasadas en su servicio al Rey —en el celoso extremeño se dice: “Viéndose, pues, tan falto de dineros, y aun, como muchos amigos, se acogió al remedio a que otros muchos perdidos en aquella ciudad [Sevilla] se acogen, que es pasarse a las Indias, refugio y amparo de los desesperados de España.”—. Todo se desvanece, para tener que iniciar una nueva forma de vida, cuando ya son muchos los años y los desánimos vividos. Como dijera Guillermo Díaz-Plaja, “yo suelo explicar la vida de Cervantes como un vía-crucis, como una serie de altibajos” (1977:19).

La vida sigue, y la necesidad le conduce al mal pagado y peor reconocido trabajo de recaudador de impuestos —lo que le acarreará nuevas desgracias— en una penosa transhumancia por la geografía manchega y andaluza; un entorno familiar con un matrimonio inocuo, un entorno confuso de las mujeres —hermanas, hija, tía...— que sigue siendo punto extraño de la casa de las ‘cervantas’. En suma, una vida insegura que cada día le depara una nueva insatisfacción. Y en ese ir y venir, caminos, posadas y cárcel..., acaso la compañía de la lectura, al parecer su gran afición.

² Dice J. Canavaggio (1983:10): “La dolorosa experiencia del cautiverio, marcada por cuatro intentos frustrados de evasión, ha dejado numerosas huellas en sus obras, como se echa de ver, entre otros ejemplos, en la comedia *Los baños de Argel*. En la edición de *Los Baños de Argel*. “Estudio preliminar: Vida y obra de Cervantes”. Madrid. Taurus.

- 2 **Sus intereses literarios. En ese espacio de infortunios vitales**, el filtro de su mente imaginativa, junto a su habilidad narrativa se hallan apoyados por la genialidad de su dominio de la creación literaria y con ello consigue que sus creaciones le reporten en su madurez el reconocimiento del que careció en muchos años. En su madurez reaparece —o retoma— su genio como escritor, especialmente como narrador una vez que ha constatado, con amargo reconocimiento subjetivo, sus limitaciones como poeta —“Yo, que siempre trabajo y me desvelo / por parecer que tengo de poeta / la gracia que no quiso darme el cielo” (Viaje del Parnaso)— desvaneciéndose así la que hubiera sido su gran aspiración, en búsqueda del reconocimiento en el ámbito literario de la época.
- Excelente y constante lector, curioso y crítico con la literatura de la época —“y como soy aficionado a leer, aunque sean los papeles de las calles...” (Quijote, I, IX), supo no sólo valorar la obra ajena, sino construir la propia. Al propósito ha señalado J.C. Mainer: “Su idea de sí mismo como escritor es singular. Supo que era uno de los mayores de su tiempo y ese trémolo de orgullo, siempre templado por su consustancial ironía, se le notó siempre[...] Le hubiera gustado ser poeta y lo era muy malo, salvo un soneto satírico sobre el túmulo sevillano de Felipe II. Hubiera preferido ser recordado como autor del *Persiles* y *Sigismunda*, novela espléndida que él pensaba más culta y que leemos hoy a pesar de su caducada falsilla de relato bizantino. Y vio como mayor novedad de las suyas el haber introducido en España la técnica de la novela corta italiana con las *Novelas ejemplares*. Del Quijote sabía que era algo grande pero quizá no exactamente por qué...” (Mainer, 2000: 64)³.
- Pero supo también, a partir de las propias experiencias, transformar sus recuerdos y evocaciones, las vivencias y las memorias de la propia vida, para entrelazarlas con algo que también formaba parte de su persona: la experiencia de sus lecturas. Y de esa fusión surgieron nuevas creaciones, teatro, narrativa, algo de poesía... Hay en toda su obra un toque íntimo y personal que confiere a sus escritos una especial beta de verosímil y de coherencia, de unidad en los que se entrecruzan tantos y tan diversos sucesos, de tantas y tan variadas fuentes. Como sosegado escritor que pone en orden vivencias, recuerdos, aficiones y entretenimiento, ya en su madurez ofrece la imagen de un hombre resignado a una existencia anodina y penosa, muy distante de los ensueños de gloria e ideales que pudiera haber sentido en su juventud, refugiado tal vez en el mundo de la literatura. Retoma entonces su vena literaria que al parecer había iniciado a manifestarse en los tempranos años de su juventud cuando asistió a la escuela de López de Hoyos. Esa vuelta al mundo de la literatura acaso sea efecto de la huida de la oscura realidad del entorno o se deba a cierto modo de sublimación de sus ideales, o incluso a una forma de afirmación personal.
- 3 Estas facetas puedan asociarse con un concepto que quizá podríamos nombrar como el conjunto de experiencias de mundo personales que el escritor haya podido acumular (experiencias que comprenden desde su conocimiento y sus lecturas, hasta los sucesos más personales, especiales, marginales o más triviales de su existencia, todas ellas combinadas con su capacidad creativa). A ese conjunto de referencias —de conocimiento, de ficción o de vivencia— podríamos denominar “intertexto vital”. Se trata de un concepto al que W. Iser se ha referido como experiencia de mundo; esta experiencia, implícitamente

³ J.C. Mainer (2000): *La escritura desatada: El mundo de las novelas*. Madrid. Temas de hoy.

la entiende como uno de los componentes que integran la competencia literaria (en este caso, se trata de la competencia literaria creadora, tan esencial como la que corresponde a la recepción). Esta experiencia de mundo hace referencia, (tanto en el ámbito de la creación como en el de la recepción), a todo tipo de buen saber que combine la pragmática y la vivencia personal, la concepción personal de la existencia, el desarrollo y la trayectoria vital del autor y/o del lector junto con otro tipo de conocimientos que pueden proceder de la experiencia receptora del mismo mundo literario o de otros ámbitos de aprendizaje/conocimiento. En ese momento de madurez, sus obras incluyen alusiones que responden de una u otra forma a vivencias literaturizadas y reelaboradas sobre los restos de sus ideales y sobre su consolidado conocimiento del hecho literario como lector y crítica y, posiblemente, a algunos relatos e historias oídas. En su producción hay una rica gradación que avanza hacia la ampliación de facetas creadoras en las que el discurso literario se va enriqueciendo y ganando en cualidades, especialmente cuando Cervantes va presentando su visión del mundo, sus experiencias.

2. DESDE EL DATO HISTÓRICO AL ESPACIO DE LA FICCIÓN: PAUTAS PARA UNA PROPUESTA DIDÁCTICA

Para Jean Canavaggio, la vida de Cervantes aún es poco conocida y “abundan los puntos oscuros” (Canavaggio, 1983); es cierto, pero a pesar de ello, el azar y la historia han querido que se conservaran abundantes documentos relativos a la vida y la obra de Cervantes durante más de cuatrocientos años. Son documentos que aportan referencias sobre su vida y sobre los sucesos de la historia y sobre la vida cotidiana de la España del XVI y del XVII en los que se vio implicado. Y además, por lo que al tema que a qué nos interesa, junto a esa documentación custodiada en archivos y difundida en artículos y revistas especializadas, ha permanecido siempre a la vista de sus potenciales lectores toda su obra de creación, es decir la reelaboración literaria que, sin que haya de ser una transcripción totalmente fiel, veraz y concreta de su existencia, sí resulta ser coherente y verosímil con los concretos sucesos personales de su vida y vicisitudes a los que se refiere.

Intencionadamente, se ha buscado evitar el planteamiento de un estudio que se ocupara de los pormenores o paralelismos que pudieran hallarse entre biografía y literatura en la obra de Cervantes y que llevaran a entenderla como trasunto de su propia vida. Eso obligaría a nuestros alumnos a una lectura sesgada de muchas obras y a recurrir a la búsqueda y consulta de una amplia documentación que interferiría con mucho en la misma lectura, cuando en realidad se trata de lo contrario. Se pretende sólo que bajo la temática de lo que puede ser un currículum vitae se realicen diversas tareas de lectura, tanto para ilustrar cuestiones procedentes de la realidad cuanto para observar la filiación de otros personajes exclusivamente del mundo literario.

Se trata de una propuesta para el aula, cuya pretensión es aportar textos, claves y alguna otra faceta que sirvan al lector de guía, de apoyo y de motivación para hacer una lectura algo más significativa de la obra de Cervantes y para que le sirvan de referente en su comprensión e interpretación de determinados aspectos (más o menos vin-

culados con su biografía) que aparecen en su obra. Este es precisamente el aspecto en el que se centra la propuesta que sigue, de modo que para ello se ha organizado el conjunto de referentes que pueden introducir al lector en el mundo de ficción y de la vida de Cervantes. En ese marco, paradójicamente, la verosimilitud y el dato histórico y realista se combina a la perfección con la ficción, de modo que la referencia biográfica se transforma en evocación y en material de ficción para el lector.

A partir de los puntos expuestos como base de la perspectiva que aquí se adopta, posiblemente se logre una aproximación cuando menos organizada; o sea, que si no resulta nueva ni ‘novedosa’ en su *contenido* (no olvidemos que hay excelentes estudios que se han ocupado de la unión vida/obra en la obra de Cervantes), al menos sí puede resultar una propuesta distinta en su planteamiento de cariz didáctico y en su intencionalidad de aproximar al lector a la obra (especialmente a la obra, más que al estudio de los datos enciclopédicos de la biografía cervantina, o las referencias de la crítica a la obra de Cervantes y su vida personal).

OBJETIVOS

1. Presentar un conjunto de referencias que remiten a la lectura de diversos pasajes y obras, con el fin de que sea el alumno-lector quien construya a través de su propia actividad, las implicaciones y las vinculaciones que la experiencia vital de Cervantes mantiene y ofrece en sus escritos.
2. Ofrecer un conjunto de materiales y de sugerencias que sirvan de pauta y referencia para presentar una secuencia didáctica, basada en la tarea personal del alumno, sin intención de destacar datos eruditos ni recurrir a complejidad documental, más propia de la crítica cervantista especializada.

3. LOS MATERIALES PARA LA SECUENCIA DIDÁCTICA

En esta secuencia se integran fragmentos de obras cervantinas, pero también otros textos que sirven para apoyar el aprendizaje, el conocimiento y la implicación directa del aprendiz. A partir de un peculiar texto que nos ofrece el argentino Federico Jeanmarie en una sutil ficción literaria aprovechando la convencional estructura del Currículo Vital, Cervantes rellena los ‘datos’ personales en un juego de anacronismo y dato histórico. Este texto nos sirve de recurso de base. Nos servimos de este *CURRÍCULUM VITAE DE MIGUEL DE CERVANTES INDUSTRIADO POR ÉL MISMO Y A LOS EFECTOS DE QUE SIRVA PARA LO QUE FUESE MENESTER* como eje de referencia para organizar la secuencia de formación del lector.

A. UN RETRATO PARA EL CURRÍCULUM VITAE

1. Antes de presentar el texto de Jeanmarie, es interesante que los alumnos se aproximen a la figura de Cervantes, en sus líneas ‘autobiográficas’ del conocido Prólogo al lector que inicia las *Novelas Ejemplares*, donde el propio

autor se presenta y se describe, puede ser un texto adecuado para iniciar la actividad; su lectura aporta datos que el lector podrá asociar con los que aparecen otros materiales.

Prologo al lector

Qvisiera yo, si fuera possible, lector amantissimo, escusarme de escriuir este prologo, porque no me fue tan bien con el que puse en mi *Don Quixote*, que quedasse con gana de segundar con este. Desto tiene la culpa algun amigo, de los muchos que en el discurso de mi vida he grangeado, antes con mi condicion que con mi ingenio, el qual amigo bien pudiera, como es vso y costumbre, grauarame y esculpirme en la primera hoja deste libro, pues le diera mi retrato el famoso don Iuan de Xaurigui, y con esto quedara mi ambicion satisfecha, y el desseo de algunos que querrian saber que rostro y talle tiene quien se atreue a salir con tantas inuenciones en la plaça del mundo, a los ojos de las gentes, poniendo debaxo del retrato: este que veys aqui, de rostro aguileño, de cabello castaño, frente lisa y desembaraçada, de alegres ojos y de nariz corba, aunque bien proporcionada, las barbas de plata, que no ha veynte años que fueron de oro, los vigotes grandes, la boca pequeña, los dientes ni menudos ni crecidos, porque no tiene sino seys, y essos mal acondicionados y peor puestos, porque no tienen correspondencia los vnos con los otros; el cuerpo entre dos extremos, ni gran-

de, ni pequeño, la color viva, antes blanca que morena, algo cargado de espaldas, y no muy ligero de pies; este digo que es el rostro del autor de *La Galatea* y de *Don Quixote de la Mancha*, y del que hizo el *Viage del Parnaso*, a imitacion del de Cesar Caporal Perusino, y otras obras que andan por ahi descarriadas, y, quiza, sin el nombre de su dueño. Llamase comunmente Miguel de Ceruantes Saauedra. Fue soldado muchos años, y cinco y medio cautiuo, donde aprendio a tener paciencia en las aduersidades. Perdio en la batalla naual de Lepanto, la mano yzquierda de vn arcabuçazo, herida que, aunque parece fea, el la tiene por hermosa, por auerla cobrado en la mas memorable y alta ocasion que vieron los passados siglos, ni esperan ver los venideros, militando debaxo de las vencedoras vanderas del hijo del rayo de la guerra, Carlo Quinto, de felice memoria. Y quando a la deste amigo, de quien me quexo, no ocurrieran otras cosas de las dichas que dezir de mí, yo me leuantara a mi mismo dos dozenas de testimonios, y se los dixera en secreto, con que estendiera mi nombre y acreditara mi ingenio. Porque pensar que dizen puntualmente la verdad los tales elogios, es disparate, por no tener punto preciso ni determinado las alabaças ni los vituperios.

(Se ha mantenido el texto en su transcripción original, aunque ya en las propuestas de las actividades se ha actualizado la grafía.)

Aspectos a destacar:

— **Del retrato físico a la ironía:** obsérvese en este prólogo la sucesión de datos y referencias sobre su mismo retrato, alguno de los sucesos de su vida, hasta presentar indicios sobre rasgos de su carácter y algunas de sus ideas sobre la vanidad de la fama.

— Valoración de las ideas que se exponen en el último párrafo del prólogo, que merece una especial atención por el tono y las ideas que se exponen. ¿Aparecen ideas contrarias? ¿Cuál podría ser la intención de ese párrafo? ¿Cuál es tu interpretación?:

Y cuando a la de este amigo, de quien me quejo, no ocurrieran otras cosas de las dichas que decir de mí, yo me leuantara a mi mismo dos docenas de testimonios, y se los dijera en secreto, con que extendiera mi nombre y acreditara mi ingenio. Porque pensar que dicen puntualmente la verdad los tales elogios, es disparate, por no tener

B) CURRICULUM VITAE DE MIGUEL DE CERVANTES INDUSTRIADO POR ÉL MISMO Y A LOS EFECTOS DE QUE SIRVA PARA LO QUE FUESE MENESTER.

F. JEAN-MARIE

Ya hemos señalado que este texto servirá de eje para organizar las actividades. Obsérvese cómo se combina el contexto del autor en el siglo XVII con la ‘realidad’ de nuestros días, en un juego de datos y contrastes, de verdades e ironías, de datos fidedignos y guiños al lector.

CURRICULUM VITAE DE MIGUEL DE CERVANTES INDUSTRIADO POR ÉL MISMO Y A LOS EFECTOS DE QUE SIRVA PARA LO QUE FUESE MENESTER

Datos personales

Nombre y apellidos:

Nombre llevo uno sólo, el de Miguel por eso del gusto de los padres de uno: a saber don Rodrigo de Cervantes y doña Leonor de Cortinas; y también por aquello de los santorales a los que son tan afectos tanto los cristianos viejos como aquellos que no lo son tanto.

Apellido el de Cervantes porque mi padre y, después, bastante después, el de Saavedra, esta vez sólo por gusto personal y un poco de la maña que viene con la edad.

Nacionalidad:

Español de Castilla a más de viajero hasta donde he podido o hasta donde me ha llevado la vida, que aunque parezca la misma cuestión no lo es.

Fecha de nacimiento:

A lo que tengo de entendimientos y de oídas por lo que me han dicho mis mayores, nací el veinte y nueve de setiembre del año de mil y quinientos y cuarenta y siete. Claro que, como es de suponer, no podría asegurarlo con absoluta certeza. Bautizado lo fui el nueve de octubre y no se me pregunte el por qué de la mucha tardanza de don Rodrigo y de doña Leonor para el mi bendecimiento. Muchas materias hay de las que no

podría dar cuenta; ésta no es más que una de esas tantísimas materias.

Lugar de nacimiento:

La villa de Alcalá de Henares.

Carnet de identidad:

No poseo. Aunque poseo ciertas cartas de recomendación de gentes ilustrísimas y certificado de limpieza de sangre; cosas ambas de grande utilidad para cualesquiera persona que no sea el propietario de este CURRÍCULUM VITAE. Podría extenderme largamente sobre esté extraño destino mío pero prefiero no hacerlo, vale con que repita que no poseo ningún carnet de identidad y que sí poseo los dichos valiosos papeles ésos que yo he nombrado con anterioridad. Quizás en otro momento pueda aventurarme o contar algo más sobre el mi desdichado acontecer en este mundo. Pero este no es el momento ni el sitio oportuno. Dios dirá.

Domicilio:

Cosa difícil de contestar, hay que reconocer. Si alcanzo, afirmo que estos últimos tiempos he vivido en la calle de las Huertas, de la villa de Madrid, frente mismo a los corrales en donde nunca me han querido representar las mIs comedias y entremeses. Y antes, en tantísimos otros lugares de por aquí y de por acullá.

Teléfono:

No. Tampoco caballo ni yegua. Ni otro parecido bien que atiendo al montar o al masticar de mi yo o esta altura tan precaria persona.

Estudios realizados:

* Estudio de barbería y anexo conducido por la sabia mano cirujana de don Rodrigo de Cervantes, a la sazón mi padre. Digo “sabia” mono y creo que podría seguir agregando infinidad de adjetivos a su sapientísima labor (labor que me llevó a conocer tantos y tan bellos lugares), si no fuera como es que me acuerdo perfectamente de lo impuntual que era el hombre para con la devolución del dinero ajeno; impuntualidad que dio origen a tantas desgraciadas salidas desesperadas de aquellos bellísimos sitios a los que su sapiencia nos arrastraba.

* Colegio de los jesuitas en la sin par ciudad de Córdoba; y sé que es difícil de probar que allí estuve estudiando verdaderamente, tan difícil como es probar lo contrario. Así que digo que allí aprendí y que allí vi por vez única al maestro Lope de Rueda a la poca edad de nueve años. Y así será hasta que alguien venga demostrar lo contrario, que no seré yo quien lo haga.

* Escuela del maestro Juan López de Hoyos, en Madrid, años de mil y quinientos y sesenta y siete y de mil y quinientos y sesenta y ocho; allí me inicié en lo poesía y aprendí casi todo cuanto sé de las letras humanas.

Títulos obtenidos:

Ninguno.

Conocimiento de idiomas:

Algo poco del latín y un mucho del italiano.

Asociaciones a las que pertenece:

Hace unos días he hecho los votos en la Orden Tercero de San Francisco, como no podría ser de otra manera.

Becas obtenidas

* Ninguna nunca jamás. Y no es no haya hecho nada por obtener los beneficios de una amistad conveniente; ahí están, a modo de pruebo, mis comedidas dedicatorias. Y no digo más porque prefiero no recordar ciertas suertes y malentendimientos desgraciados.

Actividades desarrolladas:

* Ayudante de barbería, como antes he señalado, durante mi escasa niñez en Valladolid.

* Secretario del cardenal Acquaviva; en ver-

dad, creo que lo de secretario suena a demasiada pomposidad, y lo que en realidad fui, se explica con bastante mayor facilidad si digo que sirviénte del joven y poco más. Eso en Roma y hacia el año del Señor de mil y quinientos y setenta.

* Soldado del tercio de Nápoles, a las órdenes de don Diego de Urbina y bajo el comando general del grandísimo don Juan de Austria, desde el otoño de mil y quinientos y setenta hasta el otoño de mil y quinientos y setenta y cinco, habiendo estado en Lepanto, donde perdí el Funcionamiento de la siniestra, y en la campaña de Túnez.

* Cautivo de moros en Argel desde un regreso a la patria que no fue tal y hasta el año de mil y quinientos y ochenta.

* Especialista en huidas fallidas durante el mismo lapso de tiempo y en el antedicho cautiverio.

* Misionero del grande Felipe II a Orán en la primavera del mil y quinientos y ochenta y uno.

* Poeta de teatro a falta de mejores oportunidades para ganarme el pan de cada día.

* Marido de Catalina Salazar Palacios, a partir de diciembre de mil y quinientos y ochenta y cuatro.

* Administrador de pleno poder de la familia Palacios, de Esquivias.

* Comisario de suministros de las galeras del rey, para la desastrosa campaña contra la Inglaterra desde el mil y quinientos y ochenta y siete y por más de cinco años sin interrupciones y con mucho de excomuniones y otras reyertas por el estilo con los nada apacibles pobladores de la preciosa Andalucía.

* Recaudador de impuestos en Granada por el verano del mil y quinientos y noventa y cuatro.

* Preso en Sevilla, por esos menesteres de los malos jueces y de los peores financistas.

* Escritor, toda la vida escritor.

* Preso en Valladolid, otra vez por esos menesteres que dije de los malos jueces a lo que debería sumar mi quasi eterno destino de yerros y desventuras.

* Escritor, siempre escritor, y no sé si esto de ser escritor no tiene algo que ver con la mi historia de yerros, desventuras y suertes malhadadas a las que me referí en la instancia anterior a ésta.

Actividades que no pude desarrollar a pesar de mis grandísimos deseos

* Continuar mis estudios jesuíticos en Córdoba, porque mi padre y sus nunca resueltos pleitos

dinerarios, a más de la muerte inoportuna de mi abuelo Juan de Cervantes.

* Continuar mis estudios madrileños con el maestro López de Hoyos, porque los duelos y la innegable gana de no dejar una mano en un pleito judicial.

* Encontrar algún buen cargo de escribiente — aunque más no fuese— en la corte de cualesquiera de los dos Felipes.

* Conseguir un cargo en las Indias.

* Poder escribir con cierta paz familiar y cierto sosegamiento económico.

Libros publicados

La Galatea, Primera Parte, novela pastoril que amo con desesperación; publicada en Madrid hacia el año de mil y quinientos y ochenta y cinco. *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, Primera Parte, novela de caballerías en forma de divertimento que tuvo un éxito tan espectacular como incomprensible para mí, varias reediciones inmediatas y traducciones a casi todas las lenguas europeas; publicada en Madrid hacia el mil y seiscientos y cinco.

Novelas Ejemplares, doce novelas al modo italiano; publicadas en Madrid en el año de mil y seiscientos y trece. Otro éxito aunque esta vez mucho más comprensible: cuatro ediciones en diez meses y traducciones al francés y al inglés casi inmediatamente.

Viaje del Parnaso, escrito al modo del “*Viaggio in Parnaso*” del italiano Cesare Caporali, un divertimento poético publicado en Madrid por el año de mil y seiscientos y catorce.

Ocho comedias y ocho entremeses nunca representados, se estampan en noviembre de mil y seiscientos y quince y si se estampan es porque como su título lo dice nunca han sido representadas y eso, claro, no ha sido ningún deseo personal del poeta sino que ha sido por la enorme desgana y carencia insalvable de gusto de los autores y comediantes vecinos. Cosas de la vida, del teatro y de la mala vecindad.

El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha, Segunda Parte, las nuevas aventuras del caballero de la Triste Figura se estamparon también en Madrid y en noviembre del año de mil y seiscientos y quince; había de responder a tantas y tantas infamias.

Otros trabajos publicados

Poesías diversas que han aparecido en diferentes sitios y en diversos tiempos. No está en mi ánimo

recordar ni en qué sitios ni en qué tiempos, esa tarea la dejo para aquellos que la deseen realizar. Hay unas pocas de entre ellas que salvaría de un escrutinio ardoroso. Sólo unas pocas.

Obras de teatro alguna vez representadas y nunca impresas

El trato de Argel representada en el mil y quinientos y ochenta y dos a lo que creo y si no me Falta la memoria.

Numancia, representada un año después.

El trato de Constantinopla, representada en el mil y quinientos y ochenta y cinco.

La confusa, representada en Madrid, como las anteriores, hacia el año de mil y quinientos y ochenta y cinco.

La Jerusalén, también representada en la Villa de la Corte, a lo que me parece un año más tarde.

Libros inéditos

Los trabajos de Persiles y Sigismunda, novela de aventuras pero al modo cristiano que espero ver en estampa antes de dejar este mundo; ayer mismo he compuesto su dedicatoria al grande Conde de Lemos.

Libros que a lo que parece ya nunca podré escribir

La Galatea, su Segunda Parte, no sería ventura sino milagro que el cielo me diese vida para poner Fin a tanta bella obra y de la que soy tan grandísimo aficionado.

Otros trabajos realizados

Todos o casi todos los que un cristiano buenamente puede hacer para su sobrevivencia.

Un CURRÍCULUM VITAE para ser presentado ante quien correspondiere o correspondiese.

De Madrid, a los veinte y un día de abril del año de mil y seiscientos y diez y seis.

Miguel de CERVANTES SAAVEDRA⁴

⁴ Federico Jeanmarie. Publicado en Ex-Libris., n.º 6-7, 1992/93. Pp. 173 -178. Federico Jeanmaire es profesor, investigador y escritor. Ha publicado tres novelas: *Un profundo vacío en el pie izquierdo* (1984), *Desatando casi los nudos* (1986) y *Miguel* (Anagrama, 1990) –autobiografía de Cervantes–.

Lectura y comentario de este particular currículum vitae de Cervantes.

- Observar la organización de datos que aquí se presentan.
- Señalar la intención e ironía en la expresión y en la mención de unos u otros datos.
- Comentar el apartado “Libros publicados” en relación con esta cita : “Para un hombre de finales del siglo XVI, aquellos singulares textos de ficción y la imagen de la poesía épica, convencional eran los únicos géneros que legitimaban el trabajo que llevaba entre manos” (Mainer, 2000: 89).
- Marcar los datos objetivos que aparecen en ese CV
- Subrayar o marcar con distinto color los datos/comentarios subjetivos.
- Comentar y documentar o justificar con otras referencias tomadas de algunas de sus obras o de otras fuentes biográficas los siguientes aspectos mencionados en este CV
 - Nombre llevo uno sólo, el de Miguel por eso del gusto de los padres de uno: a saber don Rodrigo de Cervantes y doña Leonor de Cortinas; y también por aquello de los santorales a los que son tan afectos tanto los cristianos viejos como aquellos que no lo son tanto.
 - **Carnet de identidad:**
No poseo. Aunque poseo ciertas cartas de recomendación de gentes ilustrísimas y certificado de limpieza de sangre; cosas ambas de grande utilidad para cualesquiera persona que no sea el propietario de este CURRÍCULUM VITAE. Podría extenderme largamente sobre esté extraño destino mío pero prefiero no hacerlo.
 - **Títulos obtenidos:** Ninguno.
 - **Conocimiento de idiomas:** Algo poco del latín y un mucho del italiano.

Se sugiere la consulta de:

http://www.cervantesvirtual.com/bib_autor/Cervantes/

- Del apartado ‘Actividades desarrolladas’ selecciona y agrupa por afinidades las diversas actividades que menciona

C) OTRO TIPO DE CURRÍCULO VITAE

En otros pasajes de diversas obras, Cervantes hace alusión a él mismo o a sucesos que vivió y de los que tuvo experiencia. Se trata de otro ‘modo’ de hacer públicos algunos hechos que él considera relevantes —obviamente, silencia muchos otros que los archivos han guardado y conservado.

- * Comparar el contenido de los dos fragmentos siguientes:
 - a) la Dedicatoria al Conde de Lemos, que antecede a su obra *Los trabajos de Persiles y Sigismunda* (1617), publicada al año siguiente de su muerte;
 - b) La Segunda parte del ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha. Dedicatoria al Conde de Lemos (1615).

Ayer me dieron la Extremaunción y hoy escribo ésta; el tiempo es breve, las ansias crecen, las esperanzas menguan, y, con todo esto, llevo la vida sobre el deseo que tengo de vivir [...] Si a dicha, por buena ventura mía, que ya no sería ventura, sino milagro, me diese el cielo vida, las verá, y con ellas fin de La Galatea, de quien se está aficionado vuestra excelencia; y con estas obras, continuando mi desseo, guarde Dios a vuestra excelencia como puede. De Madrid, a diez y nueve de abril de mil y seyscientos y diez y seys años.

Criado de vuestra excelencia,

Miguel de Cervantes.

Persiles, Dedicatoria al Conde de Lemos

...con esto me despido, ofreciendo a Vuestra Excelencia *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*, libro a quien daré fin dentro de cuatro meses, *Deo volente*, el cual ha de ser o el más malo o el mejor que en nuestra lengua se haya compuesto, quiero decir de los de entretenimiento; y digo que me arrepiento de haber dicho el más malo, porque según la opinión de mis amigos ha de llegar al extremo de bondad posible. Venga Vuestra Excelencia con la salud que es deseado, que ya estará *Persiles* para besarle las manos, y yo los pies, como criado que soy de Vuestra Excelencia. De Madrid, último de octubre de mil seiscientos y quince.

Criado de Vuestra Excelencia,

Miguel de Cervantes Saavedra

(Segunda parte del ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha. Dedicatoria al Conde de Lemos) 1615.

D) UN CURRÍCULUM FORMAL

Canavaggio ha dedicado gran parte de su tarea profesional al estudio de la obra y de la persona de Cervantes; excelente crítico y buen conocedor del autor, su propuesta de Curriculum resulta una excelente relación de datos y hechos, de considerable validez en su brevedad. En el documento que sigue, cada uno de los datos que se indican están documentados y contrastados, además de seleccionados por su relevancia. Sin duda te será de utilidad disponer de este breviarío sobre la vida de Cervantes para comprender y situar algunos de los sucesos que también menciona en sus obras.

EL CURRÍCULUM VITAE DEL AUTOR CERVANTES ESENCIAL

- 1547. 9 de octubre. Bautismo, en la iglesia parroquial de Santa María la Mayor de Alcalá de Henares, de Miguel de Cervantes, cuarto de los siete hijos de Rodrigo de Cervantes y de Leonor de Cortinas.
- 1552. Rodrigo es encarcelado en Valladolid. Un año después, en compañía de los suyos, se reúne en Córdoba con su padre, el licenciado Juan de Cervantes.
- 1566. Se supone el traslado de Miguel con su familia a Madrid.
- 1567. Compone su primera obra conocida: un soneto a la reina Isabel con motivo del nacimiento de la infanta Catalina Micaela, hija de la reina y de Felipe II.
- 1568. Alumno de Juan López de Hoyos, rector del estudio de la Villa.
- 1569. Se publica en septiembre la «Relación» de las exequias de la reina Isabel, fallecida un año antes. En este volumen, publicado por López de Hoyos, figuran cuatro poemas de Cervantes. 22 de diciembre: Información de la limpieza de sangre e hidalguía a favor de Miguel de Cervantes, «estante en Roma».
- 1571. Rodrigo, hermano menor de Miguel, llega a Italia con la compañía de Diego de Urbina, en la cual sirve también Miguel aquel año. El 7 de octubre, Miguel se encuentra en Lepanto a las órdenes del mismo capitán. A bordo de la galera «Marquesa» pelea valientemente y es herido «de dos arcabuzazos en el pecho y en una mano izquierda».
- 1572. Cervantes participa en la campaña naval de don Juan de Austria en Corfú y Modón.
- 1573. Sigue en la compañía de don Manuel Ponce de León, acuartelada entonces en Nápoles.
- 1574. En octubre, Miguel toma parte en la expedición de don Juan de Austria contra Túnez.
- 1575. Embarca en Nápoles, en la galera «Sol», para volver a España. Es hecho prisionero por los corsarios berberiscos frente a la costa de Cataluña.
- 1576. Primera tentativa de evasión. Suministra dos sonetos a un compañero de cautiverio. Se hace ampliación, el 29 de noviembre, de la información pedida por Rodrigo de Cervantes sobre el cautiverio de sus hijos, Rodrigo y Miguel.
- 1577. Liberación del hermano de Miguel. En septiembre, segunda tentativa de evasión de Miguel.
- 1578. En marzo, tercera tentativa de evasión. El 17, Rodrigo presenta un pedimento e interrogatorio de pregunta sobre los servicios de su hijo Miguel. Certificación del Duque de Sessa (Madrid, 25 de julio) acerca de los servicios de Miguel.
- 1579. Cuarta tentativa de evasión. Cervantes dedica unas octavas a Antonio Veneziano.
- 1580. Es rescatado por los padres trinitarios, según consta en su partida de rescate, establecida en Argel el 19 de septiembre.
- 1581. Misión de Cervantes a Orán, vía Cartagena: dos cédulas reales, firmadas por el rey Felipe II en Tomar, mandan que se le entreguen cien ducados «en merced de ayuda». Entre 1581 y 1587 compone varias comedias: «que se vieron en los teatros de Madrid representar “Los tratos de Argel”, que yo compuse, “La destrucción de Numancia” y la “Batalla naval”...».
- 1582. Redacta «La Galatea»
- 1584. Aprobación de «La Galatea» por Lucas Gracián Dantisco. El 12 de diciembre contrae matrimonio con Catalina de Palacios Salazar. Contrato con Gaspar de Porres: el 5 de marzo vende Cervantes dos comedias cuyo texto no ha sido conservado, «La confusa» y «El trato de Constantinopla y muerte de Celín» 13 de marzo: tasa de «La Galatea». El 13 de junio muere su padre en Madrid.
- 1587. Se publican a título de poesías liminares sonetos de Cervantes en loor de algunos amigos suyos. Por mandamiento del proveedor Antonio de Guevara, empieza a desempeñar sus comisiones. En vísperas de su partida para Sevilla, y desde Toledo, otorga poder a su esposa el 28 de abril. En octubre es excomulgado por el vicario general de Sevilla tras haber embargado el trigo perteneciente a varios canónigos prebendados de Écija.
- 1588-89. Nuevas comisiones en Écija y otros lugares
- 1590. Comisión en Carmona. El 21 de mayo presenta un memorial a Felipe II, enumerando sus servicios y pidiendo la merced de un oficio en Indias. El 6 de junio, el Consejo de Indias le da respuesta negativa.
- 1591, Comisiones en el reino de Granada.
- 1592, El 5 de septiembre, en Sevilla, Cervantes firma con Rodrigo Osorio un contrato por el cual

se obliga a entregarle seis comedias. Encarcelado en Castro del Río, el 19 de septiembre, por haber embargado trigo de los canónigos, sale libre bajo fianza.

■ 1593, A principios de año está en Sevilla, ocupado en sus comisiones. Muere su madre el 19 de octubre. Se publica el romance de «Los celos», de cuya paternidad se enorgulleció Cervantes.

■ 1594, Fin de las comisiones andaluzas. Se da a Cervantes carta de comisión en Madrid, el 23 de agosto, para cobrar ciertas cantidades de las tercias y alcabalas en varios pueblos del reino de Granada.

■ 1595, El 7 de mayo resulta vencedor en una justa poética organizada por los dominicos en Zaragoza, con motivo de la canonización de San Jacinto.

■ 1597. El 21 de enero, en Sevilla, se registra la comisión dada a Cervantes. El 6 de septiembre, a consecuencia de la bancarrota del banquero Simón Freire de Lima, Francisco Suárez Gasco, en cuyas manos había depositado Cervantes las sumas recaudadas, obtiene una provisión real mandando que éste vaya a la corte a dar cuenta de cobros y fianzas. Gaspar de Vallejo notifica la orden a Cervantes. Comete un abuso de poder y lo hace encarcelar. El 1 de diciembre es puesto en libertad al preso.

■ 1598, Se supone que Cervantes se encuentra ya libre en Sevilla. Muere Ana Franca de Rojas, madre de Isabel de Saavedra, hija natural de Cervantes, en Madrid. Su relación con Miguel tuvo lugar a principios de 1584. En noviembre compone su «Soneto al túmulo del Rey que se hizo en Sevilla» a raíz de la muerte de Felipe II.

■ 1600, En una escritura del 2 de mayo firmada en Sevilla, Cervantes se declara vecino de esta ciudad.

■ 1603, Complicaciones con el erario público: se conserva un informe de los contadores acerca de lo que adeudaba Cervantes.

■ 1604, Se enfrían las relaciones entre Cervantes y Lope de Vega. Cervantes se encuentra en Valladolid Allí se le da licencia y privilegio para poder imprimir «El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha». 20 de diciembre: tasa de «Don Quijote de la Mancha».

■ 1605. El 12 de abril, en Valladolid, Cervantes otorga poder al librero Francisco de Robles para imprimir y vender el «Quijote» en los reinos de Portugal, Aragón, Valencia y Cataluña.

■ 1608. El 16 de febrero se declara domiciliado en el barrio madrileño de Atocha.

■ 1609. Ingresa en la Congregación de los Esclavos del Santísimo Sacramento.

■ 1610. El 27 de marzo declara ser dueño de una casa situada en la red de San Luis, probablemente comprada con dinero de Juan de Urbina. En junio, posible estancia en Barcelona, con motivo de la partida a Nápoles del nuevo virrey, el Conde de Lemos, su protector, al que esperaba acompañar. El 27 de junio, Catalina de Salazar resulta vivir con su esposo, Cervantes, «en la calle del León».

■ 1612. El 2 de marzo, Cervantes coincide con Lope de Vega en la Academia del Conde de Saldaña. Para leer sus propios versos, el Fénix le pide sus anteojos. El 20 de septiembre, aprobación por Salas Barbadillo de las «Novelas ejemplares». El 22 de noviembre se concede a Cervantes licencia para poder imprimir y vender las «Novelas ejemplares».

■ 1613. El 9 de septiembre, cesión en favor de Francisco de Robles del privilegio para la impresión de las «Novelas ejemplares».

■ 1614. En julio, Cervantes se encuentra en una casa situada en la calle de las Huertas, donde parece haberse mudado en abril de 1611. Se publica el «Segundo tomo del ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha», atribuido a Alonso Fernández de Avellaneda. El 18 de octubre se concede a Cervantes privilegio para poder imprimir y vender el «Viaje del Parnaso».

■ 1615. El 30 de marzo se da licencia a Cervantes para poder imprimir y vender la segunda parte del «Quijote». Y el 25 de julio, para imprimir las «comedias y entremeses».

■ 1616. El 19 de abril redacta la dedicatoria al Conde de Lemos de «Los trabajos de Persiles y Sigismunda». Cervantes muere en Madrid el 22 de abril, en una casa de la calle de León, donde se había mudado probablemente un año antes. Es enterrado al día siguiente en el convento vecino de las Trinitarias Descalzas. Aprobación del «Persiles» por el maestro Josef de Valdivielso (9 de septiembre). Se publicará el libro a principios de enero del año siguiente.

Jean CANAVAGGIO

ABC Literario, 17 de abril de 1998

- Señalar la semejanza de datos con el currículum de F. Jeanmarie con el que se recoge de Jean Cannavaggio
- Elaborar un itinerario de lugares (ordenado por fechas) de las ciudades en que vivió y/o conoció Cervantes.

E) FRAGMENTOS DE FICCIÓN AUTOBIOGRÁFICA: LA HISTORIA DEL CAUTIVO

Imaginemos la vida de un joven que pasa a Italia en 1569, a los 21 años, sin un cargo bien definido; que necesita y pide a su familia le procure la documentación que acredite “información de la limpieza de sangre”, mientras permanece “estante en corte romana” (Prot. 490). Va en busca de mejor fortuna, se enrola en la armada contra el turco, participa en la batalla de Lepanto y en otras hazañas por el Mediterráneo. A su regreso es hecho cautivo y permanecerá cinco años y medio de cautiverio en Argel. En el “Memorial presentado por Cervantes al Rey enumerando sus servicios y pidiendo la merced de un oficio en las Indias”, entregado en 1590, hace relación y mención a los servicios prestados al Rey así como de las penosas peripecias que ocuparon su juventud como resultado de su participación en la armada: “fue cautivo en la galera Sol él y un hermano suyo que también ha servido a V.M. en las mismas jornadas y fueron llevados a Argel donde gastaron el patrimonio que tenían en rescatarse y toda la hazienda de sus padres y los dotes de dos hermanas doncellas que tenía, las cuales quedaron pobres por rescatar a sus hermanos.” Durante su cautiverio sus padres, Rodrigo de Cervantes y Leonor de Cortinas y sus hermanas Magdalena y Andrea intentan reunir dinero para el rescate de Miguel y de su hermano Rodrigo. A esas obligaciones familiares se refiere Cervantes en el memorial: “lo que costó mi rescate, y como lo quedo a deber dél y como yo salí a pagallo a cierto tiempo.”

Sin duda, la vivencia de estos sucesos le sirven para recrear la narración de la denominada historia del Cautivo, que, con múltiples pormenores bélicos, geográficos, estratégicos, etc. se explica y ocupa los capítulos 39, 40 y 41 de la primera parte del *Quijote*. (aparte de hacer mención explícita en otros lugares, *Epístola a Mateo Vázquez*, *La Galatea*, *Libro V*, *Los Baños de Argel*...). Pero la narración del capitán cautivo, obviamente, está especialmente relacionada con sus experiencias militares, en sus vivencias en la Armada; no es un relato autobiográfico, es sólo narración histórica (incluida la mención y el testimonio de algunos nombres reales de compañeros de cautiverio en los baños (así, Rodrigo de Chaves, apresado durante la defensa de Túnez, según consta en el Protocolo 499, con quien Cervantes volvió a España en la misma nave).

El relato de la historia del capitán cautivo es una clara evocación de su experiencia como soldado de la armada. Vamos a utilizar tres textos:

- a) La narración del capitán cautivo: *Quijote*, I, Capítulos XXXIX, XL y XLI.
- b) El siguiente breve fragmento de *El licenciado Vidriera*, una de las *Novelas Ejemplares* (1613)

Alabó la vida de la soldadesca; pintóle muy al vivo la belleza de la ciudad de Nápoles, las holguras de Palermo, la abundancia de Milán, los festines de Lombardía, las esplendidas comidas de las hosterías; dibujóle dulce y puntualmente el *aconcha, patron; passa aca, manigoldo; venga la macarela, li polastri e li macarroni*. Puso las alabanzas en el cielo de la vida libre del soldado y de la libertad de Italia. Pero no le dijo nada del frío de las centinelas, del peligro de los asaltos, del espanto de las batallas, de la hambre de los cercos, de la ruina de las minas, con otras cosas deste jaez, que algunos las toman y tienen por añadiduras del peso de la soldadesca, y son la carga principal della.

(El licenciado Vidriera)

Consultar:

http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/cerv/12257297519037162765213/p0000001.htm#I_1_/Texto de la edición de Rodolfo Schevill y Adolfo Bonilla.

c) Y el siguiente pasaje de La Galatea:

Mas la fortuna variable, de cuya condicion no se puede prometer firmeza alguna, embidiosa de nuestra ventura, quiso turbarla con la mayor desventura que imaginarse pudiera, si el tiempo y los prosperos successos no la huuieran reduzido a mejor término. Succedio, pues, que [...]

No tardaron mucho en llegar los enemigos, y tardó harto menos en calmar el viento, que fue la total causa de la perdicion nuestra. No osaron los enemigos llegar a bordo, porque, viendo que el viento calmava, les parecio mejor aguardar el -124- dia para embestirnos. Hizieronlo assi, y, el dia venido, aunque ya los hauíamos contado, acabamos de ver que eran quinze baxeles gruesos los que cercados nos tenian, y entonces se acabó de confirmar en nuestros pechos el temor de perdernos. Con todo esso, no desmayando el valeroso capitan ni alguno de los que con el estauan, esperó a ver lo que los contrarios harian, los quales, luego como vino la mañana, echaron de su capitana vna barquilla al agua, y con vn renegado embiaron a dezir a nuestro capitan que se rindiesse, pues vey a ser imposible defenderse de tantos baxeles, y mas que eran todos los mejores de Argel, amenazándole de parte de Arnautmami, su general, que, si disparava alguna pieça el nauio, que le hauia de colgar de vna entena en cogiendole, y añadiendo a estas otras amenazas. El renegado le persuadia que se rindiesse; mas, no quiriendolo hazer el capitan, respondió al renegado que se alargasse de la naue, si no, que le hecharia a fondo con la artilleria. Oyo Arnaute esta respuesta, y luego, cebando el navio por todas partes, començo a jugar desde lexos el artilleria con tanta priessa, furia y estruendo, que era marauilla. Nuestra naue començo a hazer lo mesmo, tan venturosamente, que a vno de los baxeles que por la popa la combatian echó a fondo, porque le acerto con vna bala junto a la cinta, de modo que, sin ser socorrido, en breue espacio se le sorbio el mar. Viendo esto los turquos, apressuraron el combate, y en quatro horas nos enuistieron quatro vezes, y otras tantas se retiraron, con mucho daño suyo, y no con poco nuestro.

Mas, por no yros cansando contandoos particularmente las cosas sucedidas en este combate, sólo dire que, despues de hauernos combatido diez y seys horas, y despues de hauer muerto nuestro capitan y toda la mas gente del nauio, a cabo de nueue asaltos que nos dieron, al vltimo dellos entraron furiosamente en el nauio.

(La Galatea, V)

- Enumerar los detalles biográficos que caracterizan la historia del capitán cautivo.
 - Hacer una relación de las hazañas que narra y de los sucesos que le acontecen.
 - Señalar conexiones con el pasaje de La Galatea (1585).
- d) Por último, a partir del consabido esquema convencional de los apartados que componen un Currículo Vitae, es posible organizar con objetividad o con cualquier otro tipo de intencionalidad, el CV de un individuo.
- Por ejemplo, puedes elaborar el CV de un nuevo personaje de alguno de los pasajes historias del Quijote, fusionando en él tus referencias personales.
 - O bien puedes ‘insertar’ algunos sucesos de algún personaje público actual, a propósito de alguna secuencia de la obra ¿Qué pasaría si en la venta donde se halla Maritornes apareciera.....?
 - Utiliza el siguiente esquema de CV para anotar los rasgos que se le van a dar a ese personaje.

DATOS PERSONALES	FORMACIÓN	EXPERIENCIA PROFESIONAL	PUBLICACIONES	OTROS MERITOS
Nombre y apellidos: Nacionalidad Fecha de nacimiento: Lugar de nacimiento: Carnet de identidad: Domicilio: Teléfono:	Estudios realizados Títulos obtenidos: Conocimiento de idiomas: Asociaciones a las que pertenece Becas obtenidas	Actividades desarrolladas: Actividades que no pude desarrollar a pesar de mis grandísimos deseos	Libros publicados Otros trabajos publicados. Obras de teatro alguna vez representadas y nunca impresas Libros inéditos	Libros que a lo que parece ya nunca podré escribir Otros trabajos realizados

- Tras la lectura de algún pasaje concreto de la obra, completa en los apartados correspondientes de este esquema de currículum los datos de un personaje de la novela, a tu elección.
- Finalmente, se te presentan unos fragmentos que corresponden a la Historia de Dorotea, son fragmentos del Capítulo XXVIII. Posiblemente será necesario rastrear en más de un capítulo las informaciones que corresponden a la vida y sucesos de Dorotea.... Para esta actividad, se sugiere que se trabaje en equipo, de modo que la búsqueda de los datos que correspondan al personaje sean aportados por distintos lectores. Se trata de completar el CV de Dorotea.
- En este caso, cabe incluir breves comentarios o interpretaciones en clave irónica o de humor, si así se prefiere sobre los sucesos y/o los rasgos del personaje.

Todas estas razones oyeron y percibieron el cura y los que con él estaban, y por parecerles, como ello era, que allí junto las decían, se levantaron a buscar el dueño, y no hubieron andado veinte pasos, cuando detrás de un peñasco vieron sentado al pie de un fresno a un mozo vestido como labrador, al cual, por tener inclinado el rostro, a causa de que se lavaba los pies en el arroyo que por allí corría, no se le pudieron ver por entonces, y ellos llegaron con tanto silencio, que dél no fueron sentidos, ni él estaba a otra cosa atento que a lavarse los pies, que eran tales, que no parecían sino dos pedazos de blanco cristal que entre las otras piedras del arroyo se habían nacido. Suspendióles la blancura y belleza de los pies, pareciéndoles que no estaban hechos a pisar terrones, ni a andar tras el arado y los bueyes, como mostraba el hábito de su dueño; y así, viendo que no habían sido sentidos, el cura, que iba delante, hizo señas a los otros dos que se agazapasen o escondiesen detrás de unos pedazos de peña que allí había, y así lo hicieron todos, mirando con atención lo que el mozo hacía, el cual traía puesto un capotillo pardo de dos haldas, muy ceñido al cuerpo con una toalla blanca. Traía ansimesmo unos calzones y polainas de paño pardo, y en la cabeza una montera parda. Tenía las polainas levantadas hasta la mitad de la pierna, que sin duda alguna de blanco alabastro parecía. Acabóse de lavar los hermosos pies, y luego, con un paño de tocar, que sacó debajo de la montera, se los limpió; y al querer quitársele, alzó el rostro, y tuvieron lugar los que mirándole estaban de ver una hermosura incomparable, tal, que Cardenio dijo al cura, con voz baja:

— Esta, ya que no es Luscinda, no es persona humana, sino divina.

El mozo se quitó la montera, y, sacudiendo la cabeza a una y a otra parte, se comenzaron a descoger y desparcir unos cabellos que pudieran los del sol tenerles envidia. Con esto conocieron que el que parecía labrador era mujer, y delicada, y aun la más hermosa que hasta entonces los ojos de los dos habían visto [...]. En esto les sirvió de peine unas manos, que si los pies en el agua habían parecido pedazos de cristal, las manos en los cabellos semejabán pedazos de apretada nieve; todo lo cual en más admiración y en más deseo de saber quién era ponía a los tres que la miraban.

— En esta Andalucía hay un lugar de quien toma título un duque, que le hace uno de los que llaman «grandes» en España. Este tiene dos hijos: el mayor, heredero de su estado y, al parecer, de sus buenas costumbres; y el menor no sé yo de qué sea heredero, sino de las traiciones de Vellido y de los embustes de Galalón. Deste señor son vasallos mis padres, humildes en linaje, pero tan ricos, que si los bienes de su naturaleza igualaran a los de su fortuna, ni ellos tuvieran más que desear ni yo temiera verme en la desdicha en que me veo, porque quizá nace mi poca ventura de la que no tuvieron ellos en no haber nacido ilustres. Bien es verdad que no son tan bajos que puedan afrentarse de su estado, ni tan altos que a mí me quiten la imaginación que tengo de que de su humildad viene mi desgracia. Ellos, en fin, son labradores, gente llana, sin mezcla de alguna raza malsonante y, como suele decirse, cristianos viejos ranciosos, pero tan ricos, que su riqueza y magnífico trato les va poco a poco adquiriendo nombre de hidalgos, y aun de caballeros, puesto que de la mayor riqueza y nobleza que ellos se preciaban era de tenerme a mí por hija; y así por no tener otra ni otro que los heredase como por ser padres y aficionados, yo era una de las más regaladas hijas que padres jamás regalaron. Era el espejo en que se miraban, el báculo de su vejez y el sujeto a quien encaminaban, midiéndolos con el cielo, todos sus deseos, de los cuales, por ser ellos tan buenos, los míos no salían un punto. Y del mismo modo que yo era

señora de sus ánimos, así lo era de su hacienda: por mí se recibían y despedían los criados; la razón y cuenta de lo que se sembraba y cogía pasaba por mi mano, los molinos de aceite, los lagares del vino, el número del ganado mayor y menor, el de las colmenas; finalmente, de todo aquello que un tan rico labrador como mi padre puede tener y tiene, tenía yo la cuenta y era la mayordoma y señora, con tanta solicitud mía y con tanto gusto suyo, que buenamente no acertaré a encarecerlo. Los ratos que del día me quedaban después de haber dado lo que convenía a los mayores, a capataces y a otros jornaleros, los entretenía en ejercicios que son a las doncellas tan lícitos como necesarios, como son los que ofrece la aguja y la almohadilla, y la rueca muchas veces; y si alguna, por recrear el ánimo, estos ejercicios dejaba, me acogía al entretenimiento de leer algún libro devoto, o a tocar una harpa, porque la experiencia me mostraba que la música compone los ánimos descompuestos y alivia los trabajos que nacen del espíritu. Esta, pues, era la vida que yo tenía en casa de mis padres, la cual si tan particularmente he contado no ha sido por ostentación ni por dar a entender que soy rica, sino porque se advierta cuán sin culpa me he venido de aquel buen estado que he dicho al infelice en que ahora me hallo. Es, pues, el caso que, pasando mi vida en tantas ocupaciones y en un encerramiento tal, que al de un monesterio pudiera compararse, sin ser vista, a mi parecer, de otra persona alguna que de los criados de casa, porque los días que iba a misa era tan de mañana, y tan acompañada de mi madre y de otras criadas, y yo tan cubierta y recatada, que apenas vían mis ojos más tierra de aquella donde ponía los pies, y, con todo esto, los del amor, o los de la ociosidad, por mejor decir, a quien los de lince no pueden igualarse, me vieron, puestos en la solicitud de don Fernando, que este es el nombre del hijo menor del duque que os he contado [...]

— Y no me hubieron bien visto, cuando, según él dijo después, quedó tan preso de mis amores cuanto lo dieron bien a entender sus demostraciones. Mas por acabar presto con el cuento, que no le tiene [41], de mis desdichas, quiero pasar en silencio las diligencias que don Fernando hizo para declararme su voluntad: sobornó toda la gente de mi casa, dio y ofreció dádivas y mercedes a mis parientes; los días eran todos de fiesta y de regocijo en mi calle, las noches no dejaban dormir a nadie las músicas; los billetes que sin saber cómo a mis manos venían eran infinitos, llenos de enamoradas razones y ofrecimientos, con menos letras que promesas y juramentos. Todo lo cual no solo no me ablandaba, pero me endurecía de manera como si fuera mi mortal enemigo y que todas las obras que para reducirme a su voluntad hacía las hiciera para el efeto contrario; no porque a mí me pareciese mal la gentileza de don Fernando, ni que tuviese a demasía sus solicitudes, porque me daba un no sé qué de contento verme tan querida y estimada de un tan principal caballero, y no me pesaba ver en sus papeles mis alabanzas (que en esto, por feas que seamos las mujeres, me parece a mí que siempre nos da gusto el oír que nos llaman hermosas), pero a todo esto se opone mi honestidad, y los consejos continuos que mis padres me daban, que ya muy al descubierto sabían la voluntad de don Fernando, porque ya a él no se le daba nada de que todo el mundo la supiese. Decíanme mis padres que en sola mi virtud y bondad dejaban y depositaban su honra y fama, y que considerase la desigualdad que había entre mí y don Fernando, y que por aquí echaría de ver que sus pensamientos (aunque él dijese otra cosa) más se encaminaban [*] a su gusto que a mi provecho, y que si yo quisiese poner en alguna manera algún inconveniente para que él se dejase de su injusta pretensión, que ellos me casarían luego con quien yo más gustase, así de los, más principales de nuestro lugar como de todos los circunvecinos, pues todo se podía esperar de su mucha hacienda y de mi buena fama. Con estos ciertos prometimientos, y con la

verdad que ellos me decían, fortificaba yo mi entereza, y jamás quise responder a don Fernando palabra que le pudiese mostrar, aunque de muy lejos, esperanza de alcanzar su deseo. Todos estos recatos míos, que él debía de tener por desdenes, debieron de ser causa de avivar más su lascivo apetito, que este nombre quiero dar a la voluntad que me mostraba ...

Quijote, I, XXVIII

Por último, se trata de observar que es posible la transformación de referencias y vivencias propias o ajenas, para insertarlas en el marco de la creación literaria. Es posible que varias de las Novelas Ejemplares te den opción a ocupar un espacio dentro de su acción. Todo es cuestión de intentar introducirse en el mundo de la ficción, en el mundo de los muchos personajes cervantinos. La lectura de sus obras te ofrece la posibilidad de imaginar, tus experiencias la posibilidad de transformar el relato y mostrar tus habilidades de creación. Sin duda puede ser una buena manera de acceder a la obra de Cervantes.

4. PARA SABER MÁS....

EDICIÓN f. Rico: <http://cvc.cervantes.es/obref/quijote/Indice.htm>

Rico: <http://cvc.cervantes.es/obref/quijote/parte2/tabla/>

<http://www.elquijote.com/>

<http://users.ipfw.edu/jehle/deisenbe/index.htm>

http://www.cervantesvirtual.com/bib_autor/Cervantes/o_completas.shtml

<http://www.bibliotecavirtual.com.do/Literatura/MigueldeCervantes.htm>

http://www.cervantes.es/internet/gab/biografia_cervantes/biografia/biogra.htm

<http://www.xtec.es/~jducros/Miguel%20de%20Cervantes.html>

<http://www.xtec.es/crp-santboi/quixot/quixotli.htm>

<http://www.members.shaw.ca/b-cia/QUIJOTE/cervantes.htm>
